



En la 33 FILAH, celebran con homenaje la proporción humana y la vocación docente de Alfredo López Austin

*** En la antesala del primer aniversario luctuoso del académico, amigos y alumnos rindieron tributo a su vida y obra, en el Museo Nacional de Antropología

*** Lo recordaron siempre dispuesto a brindar apoyo y alentar a las nuevas generaciones de humanistas.

Para Alfredo López Austin (Chihuahua, 1936–Ciudad de México, 2021), uno de los aspectos más amables de la academia era la docencia: “No es que uno pretenda evadirla, pero el aula es realmente un momento de descanso y de disfrute gracias al diálogo que nos permite”.

Con esas palabras del insigne historiador y estudioso del pasado prehispánico de nuestro país, evocadas por medios digitales, quienes fueron sus alumnos, compañeros de labor y amigos le rindieron un homenaje en el Auditorio Jaime Torres Bodet del Museo Nacional de Antropología (MNA).

Enmarcado en la 33 Feria Internacional del Libro de Antropología e Historia (FILAH), organizada por la Secretaría de Cultura del Gobierno de México y por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el conversatorio en memoria del “tlacuache mayor”, se realizó en la antesala de cumplirse su primer aniversario luctuoso, el próximo 15 de octubre.

Su ausencia, relató el poeta y activista nahua Mardonio Carballo, “es una suerte inesperada”; sin embargo, “sé que Alfredo sigue presente, pues cada página que escribió continúa enseñándonos y sembrando dudas”.

Acompañado por el investigador emérito del INAH, Eduardo Matos Moctezuma; el etnólogo del Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Andrés Medina Hernández, y el historiador del Instituto de Investigaciones Históricas (IIH) de la UNAM, Guilliem Olivier, quien participó por medio de una videollamada, Carballo distinguió a López Austin no solo como un hombre sabio y un maestro, sino “ante todas las cosas, como una buena persona”.

Alumnos del autor de *El pasado indígena* (1996) y *Los mitos del tlacuache* (1990), como el antropólogo e investigador del MNA, Leopoldo Trejo Barrientos,



y la historiadora Norma Sánchez Merino, quien fuera asistente de López Austin, de 2019 a 2021, lo recordaron siempre dispuesto a brindar apoyo y alentar a las nuevas generaciones de humanistas.

Sus clases empezaban cada miércoles a las ocho de la mañana, “un minuto más era comenzar tarde, pues los contenidos eran extensos y sus explicaciones magistrales. Recurría a la música, la fotografía, el cine y la literatura para ayudarnos a conocer temas que para otros parecerían exclusivos de la disciplina histórica”, recordó Sánchez Merino.

“Cuando fui asistente para su cátedra, Alfredo nunca dejó una pregunta sin contestar y, cada que lo ameritaba, encontraba el tiempo para hablar con todos aquellos que le solicitaran una asesoría individual”, comentó la historiadora.

Con vivo sentimiento, los alumnos de López Austin repararon en la sencillez del homenajeado, evocando aquella insistencia para que sus estudiantes lo trataran de ‘tú’, sin llamarlo maestro o doctor.

En su intervención, el arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma habló de la humildad del investigador y de la reticencia que siempre mostró a los reconocimientos públicos. De hecho, apuntó, los homenajes que aceptó recibir en vida requirieron de diversos diálogos y, como era su costumbre, de argumentos por parte de sus colegas, para afirmar la necesidad de rendir tributo a una obra fundamental para entender la cosmovisión, mitología, el devenir y la revitalización lingüística de muchos pueblos indígenas de nuestro país.

En la mesa de diálogo de la 33 FILAH, moderada por la directora del Museo del Templo Mayor (MTM), Patricia Ledesma Bouchan, también se tocó la voz disidente de López Austin, particularmente del apoyo que brindó al movimiento zapatista, en 1994, y a otras causas de comunidades nahuas, tzeltales y tojolabales, por citar algunas.

“Alfredo –concluyó, al respecto, el poeta Mardonio Carballo– fue un acompañante de los pueblos vivos, en un país que gusta rendir tributo a las piedras, porque las piedras no hablan ni recriminan injusticia alguna... Por todo ello, si yo pudiera hablar las 68 lenguas indígenas que se hablan en México, le daría las gracias en cada una de ellas”.

La programación completa de la 33 FILAH puede consultarse en la página: www.feriadelibro.inah.gob.mx.

